

INVENTARIO ARQUEOLÓGICO DEL CONCEJO DE RIBERA DE ARRIBA

Rogelio Estrada García

A José Manuel Quintanal

El inventario arqueológico del concejo de Santo Adriano consta de 27 fichas, en las que se agrupan, en ocasiones, diversos yacimientos con evidente relación tipológica y espacial. A continuación se detallan por períodos y tipologías los distintos elementos/conjuntos catalogados.

1. PALEOLÍTICO

1.1. Hallazgos en superficie

Gran parte de las localizaciones se deben a la labor prospectora del prof. D. J. M. González. Tanto las anotaciones —en su mayoría inéditas—, como los materiales recuperados en estas prospecciones, forman parte del legado del mencionado investigador. Su consulta, amablemente facilitada por su sobrino D. Diógenes García, nos ha permitido restituir en la planimetría los puntos donde se produjeron todos los hallazgos.

Paleolítico Inferior y Medio

Piedras talladas de Quintaniella. Localizadas por el profesor González en una caleya, al oriente del pueblo homónimo, en dirección a Santa Águeda. Las piezas son un *chopper* de cuarcita gris clara azulada y un núcleo.

Materiales líticos de Palomar-Valdefondero. Se trata de una serie materiales líticos dispersos, referenciados en varias fichas del archivo personal del prof. J. M. González y citados por Rodríguez Asensio, (1983, p. 121). Los artefactos se recuperaron en el lecho de caminos: en el vial que asciende de la AS-322, al oeste de Palomar, con dirección a Fuexos, y en un ramal que parte de éste para enlazar con la RA-1, ambos primitivos itinerarios secundarios del antiguo Camino Real. En nuestra visita recogimos algunas piezas más.

Materiales de Soto de Ribera. Conjunto de localización muy dispersa, recuperado en su mayoría en el Camino que desciende desde el Picu Castiellu de La Carrera hacia Soto (González y Fernández Vallés, J. M., 1976a, p. 22). Proporcionó, entre otras piezas, raederas simples convexas o dobles cóncavo-convexas, bifaces amigdaloides cortos y hendedores de los tipos 2 y 2-5. El lote podría corresponder a un Achelense Medio Superior e incluso a un Musteriense de tradición achelense (Rodríguez Asensio, 1983:76-77).

Materiales líticos de Sardín. El yacimiento del monte de Sardín ha sido muy prodigo en hallazgos, prueba de ello son las reiteradas alusiones a la recogida de materiales que aparecen en las fichas del archivo personal del prof. J. M. González. El citado investigador atribuye el conjunto a un Achelense tardío (González y Fernández Vallés, 1976a:19-20). El lote recuperado fue estudiado por Rodríguez Asensio,



Lámina 1.—Materiales líticos de Sardín. Bifaces fracturados en su extremo distal.

(1983:75-76), quien suscribe la filiación propuesta el profesor. En el transcurso de las labores de campo se recuperó un relevante conjunto lítico en esta estación, integrado por 41 piezas, entre las que destaca, varios triedros, hendedores y bifaces (Lám. 1).

Piezas del Monte Valmurián. Se trata de localizaciones dispersas, a lo largo del monte Valmurián, repartidas entre los términos de Mieres y Ribera. Estas piezas, recogidas por el profesor González, son en su mayoría hendedores. En nuestro reconocimiento de la zona hallamos algunos materiales, en superficie, en la Campa el Caleyú y en el Collau de Llagos.

Paleolítico Superior

En el transcurso de las labores de campo se detectó un nuevo conjunto lítico, denominado de *Monte Reyero*. El lote se recuperó en el cordal divisorio de los concejos de Ribera de Arriba y Oviedo, dentro del término de este último, en una loma con amplio dominio visual sobre la cuenca del río Gafo.

Los materiales se recogieron en el desmonte de una de las canteras del complejo extractivo de Llagú. Las piezas recuperadas se encontraban diseminadas en un área de 190 m de longitud y unos 10 m de anchura, en el sector del referido desmonte situado al noreste de la cota 309 del plano 1:25.000. Todas proceden de la capa húmica superficial.

Pese a las lógicas reservas que impone la escasa representatividad de la muestra, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo, parece probable que se trate una industria del Paleolítico Superior.

A este mismo período parece corresponder otro hallazgo en superficie localizado durante las labores de campo: El *conjunto lítico del Campón*. Éste se recuperó en el mismo cordal que el precedente, al este de aquel, ya en términos del

concejo de Oviedo. Las piezas -37 en total- se recogieron en el sedimento extraído al realizar la caja de cimentación de un nuevo depósito de agua situado al SO del que se asentaba en la zona. La mayoría de los materiales se recuperaron en pequeños amontonamientos de tierra diseminados en el entorno de la obra. La mencionada caja tiene unas dimensiones de 30 x 19,5 m, lo cual sugiere una notable densidad o concentración espacial por parte del conjunto.

En el corte de la excavación se aprecia un substrato formado por un suelo con dos horizontes, A y B, de similar potencia, bajo los cuales se encuentran dos litologías claramente diferenciadas, margas y areniscas ferruginosas. La mayor parte de los materiales parecen proceder del horizonte A.

Paleolítico Indeterminado

Materiales Líticos de Labarejos. El lote consta de un núcleo en cuarcita fina gris claro y una lasca, recuperados por el profesor González en las proximidades del citado pueblo.

Materiales Líticos de la Mortera. Conjunto formado por varias lascas y un núcleo recogidos por el profesor González en el entorno del núcleo de La Mortera. Concretamente en el tramo del camino comprendido entre la Capilla del Ángel y el pueblo y en un sendero que asciende por la ladera del monte situado frente al núcleo.

Piedra tallada de San Miguel. Pieza que el profesor González describe como "*lasca grande, de talla unifacial, que podríamos llamar raedera convergente*", localizada al norte del pueblo de Picu Llanza.



Lámina 2.-Cueva de Los Murciélagos. Detalle del panel de grabados.

Material Lítico del Picu Llanza. Son materiales recuperados en el área situada al sur/suroeste del Picu La Corona. El prof. J. M. González recogió una raedera convexa y una lasca. Nuestro rastreo de la zona deparó el hallazgo en superficie de un denticulado de cuarcita, en la vaguada situada al NE de la zona donde tuvieron lugar las localizaciones de González.

1.2. Cuevas y abrigos

La localización de las cavidades con yacimiento del municipio -17 en total- se debe a la encomiable labor de los grupos espeleológicos Oviedo y Polifemo. Los resultados de dichos trabajos fueron dados a conocer por Quintanal Palicio, (1991). Agradecemos al citado investigador las orientaciones que nos permitieron realizar su reconocimiento.

El computo de dichos elementos es el siguiente: cuevas de la Peña El Granxu (Cueva de Ferreros o del Requexu, Covacha del Perro y Cueva Yedrera) y Cueva de La Cantera o Cueva La Rapusera, en Ferreros; cuevas de La Frieria, abrigo de La Frieria II y cueva de La Frieria III, en Vegalencia -conjunto prácticamente arrasado por la construcción de la autovía A-66-; cueva Peña Cecea y cueva El Fistru, en Palomar; cueva de Bueño y Cuevas El Mantellar (cueva de Bueño III o cueva del Mantellar, covacha del Ñeru o cueva El Gatu y covacha del Raitán) en Bueño; Cueva de La Cantera o Cueva La Rapusera y abrigo La Peñuca, en Quintaniella.

A ellas han de sumarse dos cavidades con representaciones artísticas: Entrecueves y la cueva de Los Murciélagos.

La cavidad de Entrecueves se halla situada entre los núcleos de Las Segadas de Arriba (Oviedo) y Las Segadas de Abajo (Ribera de Arriba), en la cabecera de una vaguada por la que se tiene su salida una pequeña surgencia proveniente de un valle ciego, tributaria del Nalón por su margen derecho. La cueva era conocida de antiguo, y visitada por deportistas y espeleólogos. Sus manifestaciones artísticas fueron descubiertas por el grupo Polifemo, en Febrero de 1977. Éstas se sitúan en una de las galerías superiores, ocupando unos tres metros de la pared; constan de signos rectangulares, algunos diferente reticulado interno, signos en V afrontados, trazos y manchas en rojo y violeta.

La boca de la cavidad ha sufrido una radical transformación, hasta el punto de hacer muy difícil el reconocimiento de su morfología primigenia, motivada por el paso de las diferentes infraestructuras que confluyen en esa zona.

La cueva de Los Murciélagos se sitúa en el área suroccidental del cantil calizo de Peña Arnea, en el flanco SO de la cantera homónima, hoy abandonada, sobre la vía férrea de la línea Soto de Rey-Ciaño. El enclave domina un pequeño

tramo de la cuenca del Nalón, donde ésta se estrecha formando un meandro.

La cavidad fue localizada por el grupo espeleológico «Polifemo», en el año 1972. Con posterioridad, en 1978, miembros de este mismo grupo descubrirían testimonios de arte parietal en su interior, junto a otros vestigios materiales, entre los que destaca una aguja de hueso, hoy depositada en el Museo Arqueológico de Asturias (Quintanal, 1991; Adán Álvarez, 1997).

La oquedad consta de dos bocas, y su desarrollo es de unos 70 m. En una de las entradas, la situada a una cota inferior, se encuentra un grabado de surco profundo, de excelente factura, en el se representa un bisonte acéfalo (Lám. 2). Este se asigna, por su técnica y estilo, al segundo horizonte artístico de la cuenca media del Nalón (Forteza Pérez, 1994).

2. EDAD DEL HIERRO/ÉPOCA ROMANA

El censo castros/asentamientos fortificados del profesor González no sufre modificaciones (Fernández-Valles, 1976b). De este modo el cómputo de enclaves castreños queda integrado por los elementos que se reseñan a continuación.

Castro de Picu Les Pedreres. Se localiza en el cerro homónimo (cota 421 del plano 1:25.000), situado al sureste del núcleo de Lavarejos (Lám. 3). Su morfología es más o menos oval, ligeramente achatada en el flanco meridional, donde el enclave de ciñe al borde del abrupto escalón que presenta el cerro calizo en ese área, el cual constituye una excelente defensa natural. La longitud de sus ejes mayores ronda los 58 m, en el eje NE-SO (50° - 230°), y los 40 m en el eje SE-NO (140° - 320°). El topónimo del altozano hace refe-

rencia sin duda, a la apreciable acumulación pétreo que se puede observar en la cumbre amesetada del mismo. En su extremo suroccidental resalta entre la densa vegetación una banda de cascote calizo, dispuesta en forma de arco, de unos 38 m de longitud, con una anchura media 11-12 m, producto del derrumbe de ese flanco de la muralla.

Castro de Picu Castiellu. Ubicado en el cerro homónimo (cota 419 del plano 1:25.000), situado al noreste del núcleo de La Mortera (Lám. 3). La cima del promontorio presenta algunas explanaciones, aflorando en buena parte del flanco meridional del mismo retazos del roquedo calizo. La planta del primitivo recinto es ligeramente trapezoidal, de contornos sinuosos, rehundidos en sus lados mayores. Particularmente llamativa es la gran acumulación pétreo que se encuentra en el flanco oriental, producto del derrumbe de una gran estructura (a caso de la muralla, o de un bastión). Idéntica huella, aunque de menor entidad, se aprecia el lateral opuesto (oeste), donde se observan, aflorando en su extremo meridional, los bloques calizos pertenecientes al paramento externo de la muralla. Un marcado talud artificial delimita el lateral norte del asentamiento. La longitud de los ejes centrales del recinto es de: eje ESE-ONO (100° - 280°) = 88 m; eje NNE-SSO (10° - 190°) = 56 m.

Castro de La Corona. Se asienta sobre un cerro situado al sur del núcleo de Picu Llanza (cota 445 del plano 1:25.000) (Lám. 4). Su privilegiada ubicación sobre este altozano calizo le confiere un amplio dominio visual sobre buena parte del área central asturiana. Su morfología es ligeramente oval, un tanto achatada en dos de sus extremos. Posee un grueso un anillo pétreo próximo a la cumbre, producto de la acumulación de derrubios de la primitiva muralla. El recinto amesetado alcanza unas dimensiones máximas aprox. de: eje NE-SO (50° - 230°) = 78 m; Eje SE-NO (140° - 320°) = 71 m.

Sobre citado amesetamiento se aprecian hoyos, producto de antiguas exploraciones, particularmente relevantes en sus sectores nororiental y occidental, lo que confirma el conocimiento popular de este poblado (Maya, 1988:61). Producto de estas rebuscas son dos hachas pulimentadas adquiridas para la colección Soto Cortés, en 1890 (Blas y Maya, 1974). El prof. J. M. González recuperó en el sitio una pieza durmiente de molino de vaivén oblongo y un molde de fundición en arenisca.

Castro de Picu Castiellu. Como en el caso precedente, se asienta en un cerro con un extraordinario campo visual, situado al noreste del núcleo de La Carrera de Abajo. La plataforma cimera que alberga el recinto, se encuentra delimitada por un talud perimetral, que debió complementarse con una muralla. En el extremo occidental del enclave se aprecia una pequeña banda pétreo, producto del derrumbe de esta estructura mural.



Lámina 3.—En primer término el núcleo de La Mortera. La flecha de la izquierda señala la ubicación del asentamiento fortificado del Picu Les Pedreres; la de la derecha indica la localización del Picu Castiellu.

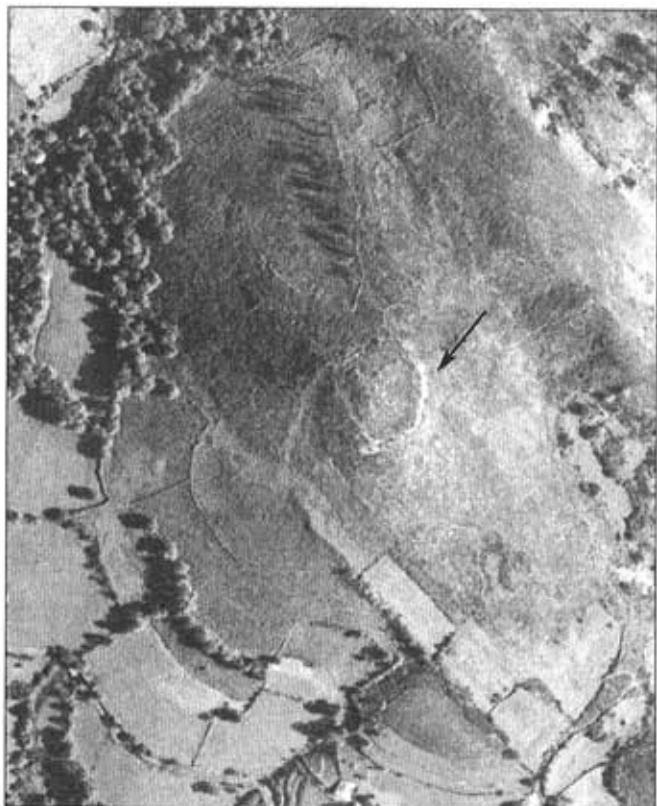


Lámina 4.-Vista aérea del castro de La Corona, en Pícu Llanza.

La planta del recinto es ovalada, ligeramente achatada en los extremos oriental y occidental, y levemente rehundida en el sector nororiental. Un afloramiento, o crestone calizo, atraviesa el área central del promontorio, siguiendo su eje mayor. La longitud de los ejes centrales es: eje NE-SO (60° - 240°) = 74 m, eje SE-NO (150° - 330°) = 38 m.

Castro de El Cueto. Como su propio nombre indica, se localiza en un pequeño altozano, situado en el sector oriental del rellano o escalón de Sardín, amplia plataforma localizada a media ladera, en la vertiente meridional de la cuenca del Nalón. Esta ubicación le confiere un amplio dominio panorámico sobre el curso del citado río, con especial proyección hacia el gran meandro que éste describe al oeste de Olloniego.

El recinto se ciñe por el noreste, a un abrupto cantil, que se eleva unos 100/125 m sobre la vega del Nalón. Los flancos restantes, de suave pendiente, se encontraban protegidos por una muralla, como evidencia la banda pétreo, que los recorre. Esta apenas se percibe en el sector suroriental del recinto, debido a la gran saca de materiales que se efectuó

—según los vecinos de la zona—, para su aprovechamiento en la construcción de los túneles de la línea férrea, que discurre a los pies de la elevación.

En el extremo noroccidental del asentamiento se aprecia un gran amontonamiento de piedra, con un hoyo de saqueo central, de unos 3,5 m de diámetro. Tal acumulación podría ser producto de la ruina de una gran estructura, acaso de una torre o bastión, que reforzaba la seguridad de se flanco, el más vulnerable desde el punto de vista defensivo. La planta del recinto presenta unas medidas aproximadas de: eje SE-NO (145° - 325°) = 44 m; Eje NE-SO (30° - 210°) = 30 m.

3. PERÍODO MEDIEVAL

3.1. Red Viaria

Uría Rúa (1989:98) menciona a esta ruta al analizar la desviación de la vía de La Mesa hacia Oviedo, señalando a este ramal como uno de los tres itinerarios posibles que conducen a la margen izquierda del río Nalón, en dirección a la capital. El ramal se separa de la ruta de Puerto en el pueblo de Cuatomeros, para dirigirse hacia Lavarexos y descender hacia Soto de Ribera, donde se vadeaba el río en barca.

3.2. Yacimientos en cueva

Se han recuperado materiales cerámicos de época bajo-medieval en la cavidad de Peña Cecea (Lám. 5).



Lámina 5.-Cueva de Peña Cecea. Fragmento de galbo de época bajo-medieval, con decoración incisa en retícula.

BIBLIOGRAFÍA

ADÁN ÁLVAREZ, GEMA E. 1997: *De la caza al útil: La Industria Ósea del Tardiglaciario en Asturias*. Consejería de Cultura. Principado de Asturias.

BLAS CORTINA, M. A. de y MAYA J. L. (1974): "Hachas pulimentadas en castros asturianos", *B.I.D.E.A.*, nº 81. Oviedo. pp. 191-216.

FORTEA PÉREZ, F. J. (1994): "Los "santuarios" exteriores en el paleolítico cantábrico", *Complutum* nº 5. Ed. Complutense. Madrid. pp. 203-220.

GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1976a): "El Paleolítico Inferior y Medio en Asturias", en *Miscelánea Histórica Asturiana*, (pp. 8-24). Imp. Gofer. Oviedo.

GONZÁLEZ Y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1976b): "Catalogación de los castros asturianos", en *Miscelánea Histórica Asturiana*, (pp. 99-132). Imp. Gofer. Oviedo.

QUINTANAL PALICIO, J. M. (1991): *Nuevos lugares prehistóricos de Asturias. Descubiertos por los grupos de espeleología "Polifemo" y "Oviedo"*. Imp. Gofer. Oviedo.

MAYA, J. L. 1988: *La cultura material de los castros asturianos*. Estudios de la Antigüedad. Nº 4/5, Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona. Bellaterra.

RODRÍGUEZ ASENSIO, J. A. (1983): *La presencia humana más antigua en Asturias*. Estudios de Arqueología Asturiana Nº 2. Fundación Pública de Cuevas y Yacimientos Prehistóricos de Asturias. Consejería de Educación y Cultura del Principado de Asturias.

URÍA RÍU, J. (1989): "Las campañas de Hixem I contra Asturias (794-795) y su probable geografía", en *Estudios de historia de Asturias*, pp. 87-130. Biblioteca Histórica Asturiana Nº 8, Silverio Cañada Ed., Gijón.